

## EN EL ATARDECER

La vida baja a la playa dulcemente.  
No hay nadie. Una gaviota vuela lejos  
en el atardecer. Cunde el silencio.  
Un barco lejanísimo. Dime, Manuel  
Padorno, ¿qué ves? El mar tendido,  
el filo de luz última, la barca sola.  
Ciertamente la luz. Resuenan  
mis pasos por la arena, en el silencio  
cae el tiempo, palpo oscuridad.

## ORO MARÍTIMO

Luminoso lienzo colgado  
enfrente, delante la ventana.  
Cada día veo cómo el brochazo  
se da, en la bravura, hondo  
brochazo de la luz el cielo  
delante mío viendo, palpando  
una mano infinita abierta  
el mar, la lejanía, el clamor,  
la nada fúlgida, la luz  
caer, la lluvia luminosa  
el hondo cauce fuera, alta  
la claridad en vilo. Un hombre  
trata de palparla, su mano  
dentro, en lo desconocido.  
Uno que vive todavía lo ve.